

Urarina

Población censada	4.854 habitantes
Nº de CCNN	53 (Reconocidas: 49)
Ubicación	Regiones: Loreto Ríos: Chambira y afluentes; Urituyacu, Corrientes y Tigrillo
Auto denominación	Urarina
Otras nominaciones	Simacu
Idioma	Urarina. Familia Lingüística: Sin clasificación
Economía	Agricultura doméstica, caza y pesca, crianza de aves, agricultura comercial, artesanías
Servicios	Centros Educativos: 43 (81.1%) Establecimientos de Salud: 27 (50.9%)
Organizaciones	FECONAACO (Federación de Comunidades Nativas del Alto Corrientes)
Síntesis histórica	<p>Los urarinas habitaban originalmente en el río Chambira, habiendo sido inicialmente un grupo numeroso. En 1651, los misioneros jesuitas tomaron contacto con este grupo por medio de los cocamillas cristianizados, siendo asentados en un anexo de la misión de Concepción de Jeveros. En 1712 se fundó una reducción propia ubicada en la desembocadura del río Chambira, la que existiría hasta 1730. Con posterioridad a esta fecha, la huida de los nativos llevó al cierre de este establecimiento y a la distribución de aquellos que habían optado por quedarse entre las otras misiones. Hacia la época de la expulsión de los jesuitas contaba con 600 habitantes, y un año después sólo quedaban 150 personas.</p> <p>A fines del siglo XIX, los urarinas fueron perseguidos por los patrones caucheros. Ante estas agresiones escaparon hacia las zonas de altura de las cabeceras del Chambira. Los que fueron atrapados, fueron convertidos en esclavos en los fundos situados en el río Marañón.</p> <p>Hacia 1924, Paul Rivet en su recuento de las lenguas indígenas sudamericanas, los considera extintos, pero hacia 1930 Tessman señaló que aún sobrevivían 300 urarinas en gran medida asimilados.</p> <p>En los inicios de la quinta década, el número de urarinas disminuyó a causa de una epidemia. Durante toda esa primera mitad del siglo XX, el sistema del fundo con un patrón y los indígenas a su servicio -eternamente endeudados- constituyó la realidad social vivida por los urarinas en el río Chambira.</p>

A partir de la sexta década, sin embargo, el sistema entró en crisis al surgir como competidor del patrón, el regatón o pequeño comerciante fluvial. En esa misma década, la liberalización del crédito rural, la alfabetización rural y el incremento del tráfico fluvial en los ríos -debido a la proliferación de embarcaciones a motor- debilitaron aún más el sistema de endeudamiento con los patrones. En 1974, la exploración de petróleo en la zona generó entre los urarinas una mayor demanda de productos manufacturados y abrió la posibilidad de ofertar mano de obra.

Fuente:

INEI. II Censo de Comunidades Indígenas de la Amazonía Peruana 2007.

BRACK, Antonio (editor). *Amazonía peruana, comunidades indígenas, conocimientos y tierras tituladas: Atlas y base de datos*. Lima: GEF, PNUD, UNOPS. 1997.